

Presentación del Libro: PERFIL OCUPACIONAL DE LOS PERIODISTAS DE CARACAS de Jesús María Aguirre.

La formación del Comunicador Social es una preocupación objeto de constantes discusiones, debates y nuevas propuestas. Los numerosos trabajos de investigación, las ponencias y los cuestionamientos que suscitan las reformas curriculares en nuestras universidades atestiguan de esta afirmación. Esta preocupación no es exclusiva de Venezuela ni de nuestra época, inquieta desde siempre a las universidades que preparan Comunicadores Sociales. De hecho, la última Asamblea General de la Federación Latino Americana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS), reunida en Acapulco-Mexico en Octubre 1992, dedicó una de sus cuatros grandes reflexiones a este tema. Recordemos que la naturaleza misma de los procesos comunicacionales, con ritmos de cambio acelerados, requiere de constantes debates, cuestionamientos e inovaciones.

Estas observaciones preliminares son para significar que la inquietud sobre la formación de nuestros comunicadores se ha expresado mayoritariamente en reflexiones y reformas sobre el proceso anterior a la práctica profesional a partir de varias premisas ligadas al cúmulo de conocimientos y aptitudes que se supone debe haber adquirido el futuro comunicador.

Por otra parte, la complejidad creciente del proceso comunicacional expresado en una diversificación también creciente de las empresas comunicacionales, aunado a las cada vez no menos complejas relaciones humanas y sociales ha obligado, entre otros, a la profesionalización de la comunicación social. Esta profesionalización ha sido hasta ahora esencialmente estudiada desde la perspectiva del perfil profesional, y ahí radica el punto de partida del trabajo que aquí se desarrolla.

La investigación de Jesús María Aguirre, circunscrita a los comunicadores del medio impreso, abre la vía y crea el precedente para una reflexión necesaria sobre dicha profesionalización del periodismo.

Este trabajo riguroso sobre la realidad de la práctica profesional del

periodismo impreso, expresada en términos de «¿Quiénes son los periodistas de Caracas?», se detiene sobre tres componentes esenciales del perfil ocupacional de los periodistas. En primer lugar analiza de manera sistemática los factores que determinan los perfiles ocupacionales en las empresas periodísticas del país; luego describe las orientaciones y necesidades sentidas de quienes inciden en el proceso de producción de la información, para, por último, evaluar la auto-representación de los periodistas sobre su contexto organizativo, su entorno socio-político y su relación con el público.

El estudio de la ubicación de nuestros profesionales en los medios a corto, mediano y largo plazo, la reflexión sobre sus aspiraciones al logro, afiliación y poder es un campo importante de explorar para orientar los nuevos retos educativos en materia de comunicación social. Ocupa el terreno, hasta ahora bastante relegado, de la reflexión desprejuiciada sobre la praxis en las empresas comunicacionales, sin pontificar desde la torre de marfil académica, sino por el contrario, analizando la realidad tal como es, tratando de definir el periodismo no solamente a partir de los perfiles profesionales exigidos sino también en términos ocupacionales de estos profesionales.

En este terreno de la comprobación y el ajuste al mundo real de la producción de comunicación de masas, los investigadores brasileiros han abierto desde hace tiempo ya el camino, y no podemos sino felicitarnos de esta iniciativa aplicada al medio impreso en Venezuela.

Con interrogantes tan importantes cómo las que plantea Jesús María Aguirre en su trabajo, a saber ¿Qué tipo de composición profesional existen dentro de los medios de comunicación?, ¿Cuales son los rasgos que caracterizan a la comunidad profesional de un medio dado? y ¿Qué grado de diferenciación se manifiesta entre las diversas ocupaciones de la sección comunicativa de la empresa, traducidas en puestos ocupacionales?, la presente investigación aporta nuevos elementos contundentes de información sobre el comunicador del medio impreso. La reflexión sobre la formación de nuestros estudiantes se verá enriquecida por estos aportes que no deberán obviarse en las próximas reformas curriculares de nuestras Escuelas.

Caroline B.B. de Oteyza